

A LUMNOS DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL CARMEN, EN RIESGO DE DESERCIÓN POR PROBLEMAS SOCIOECONÓMICOS

Sergio Jiménez Izquierdo
Leonor del Carmen Ramos Contreras*

Introducción

Se define deserción como “el abandono de las actividades escolares antes de determinar algún grado o nivel educativo” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2004). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) 2003, da a conocer que en promedio, cerca de 37% de los jóvenes que tienen entre 15 y 20 años de edad abandona la escuela a lo largo del ciclo escolar. Asimismo, se afirma que la mayor parte de la deserción se produce una vez completada la preparatoria y frecuentemente, durante el transcurso del primer año de la enseñanza superior.

De acuerdo con la SEP (2000), en México existen dos tipos de programas para la educación superior: el nivel licenciatura y el nivel tecnológico. Sin embargo, independientemente de la modalidad, la eficiencia terminal de ambas es insatisfactoria, ya que sólo la mitad lo termina: en licenciatura, 57% y en tecnológico, 43%.

La deserción se vincula con la escasa capacidad de retención de los sistemas educativos. Eso se refleja en las altas tasas de deserción en la mayoría de los países latinoamericanos que, a su vez, se traducen en un bajo número de años de educación aprobados. Información similar se encontró en un estudio realizado en Latinoamérica por la (CEPAL, 2003) en siete países. De ocho analizados, se observó que la principal razón de abandono escolar en adolescentes se relaciona con factores económicos. Entre las mujeres, los factores económicos son igualmente importantes, pero las tareas del hogar, el embarazo y la maternidad se mencionan con mucha frecuencia.

En México el incremento de la deserción en nivel superior, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2010) está asociado a un bajo presupuesto para la educación. Ello, sumado al bajo ingreso percibido por sus habitantes dio esta conclusión después de aplicar el Programa Internacional para la Evaluación del Estudiante. También menciona que en México no existen estudios que den seguimiento a los estudiantes de este nivel que abandonan sus estudios, por lo que poco se sabe acerca de qué hacen una vez que desertan de la escuela. De ahí la necesidad de contar con información sobre quiénes abandonan la educación superior, a fin de proponer acciones que mejoren la eficiencia terminal. Dentro de las causas mencionan que los problemas de índole económico es determinante, ya que un 36.2% de la deserción es por este origen, esto es porque a menudo los jóvenes que han debido retirarse de sus estudios, proceden de familias numerosas, cuyos padres se caracterizan por tener una baja escolaridad y, por tanto, reciben una escasa remuneración

en su trabajo (OCDE, 2010).

En entrevista realizada al rector de la Universidad Autónoma del Carmen, Sergio Augusto López Peña por el diario Comunicacampeche.com (2012) sobre el índice y causas de deserción escolar de los estudiantes, mencionó que los alumnos que ingresan a una de las 21 licenciaturas, un 15% de ellos, deja la educación superior por diversas situaciones, como la económica, la necesidad de trabajar e incluso el cambio de residencia, fenómeno que no es característico únicamente de esta institución, sino de todo el estado y país. Argumentó que el abandono de los estudios se da mayormente en los primeros semestres, porque no tienen para pagar las cuotas semestrales, o porque reciben ofertas de trabajo. En el transcurso de sus estudios la deserción se da en su mayoría por cambio de residencia.

Por lo tanto, la deserción escolar en el nivel superior podría ser provocada por falta de apoyos económicos hacia el alumnado y esto se vería afectado en el abandono de estudios en los jóvenes en la educación superior y, por supuesto, afecta la sociedad en la que vive. En definitiva, un sistema educativo es eficiente cuando

* Docente investigador y estudiante de la licenciatura en educación de la Universidad Autónoma del Carmen.

logra sus objetivos de enseñanza en un tiempo adecuado y sin desperdicio de recursos humanos y financieros. Realizar acciones y un análisis socioeconómico del estudiante puede coadyuvar a buscar estrategias de solución tempranas.

Desarrollo

La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental y por un método descriptivo. Con estudiantes de la UNACAR de la licenciatura en educación; con los alumnos de segundo, cuarto y sexto semestres que se encuentran cursando materias en el periodo febrero-junio 2014, y se basa tanto a hombres como mujeres en edades entre los 18 y los 30 años. El muestreo se realizó de forma no probabilística y los alumnos encuestados de acuerdo al sexo y semestre se muestra en la siguiente tabla:

Tabla No. 1
Muestra de los alumnos encuestados

Semestre	Alumno		Total
	H	M	
2°	4	46	48
4°	3	25	29
6°	3	27	30

Fuente: Instrumento aplicado.

El porcentaje de la población encuestada fue del 90% y se puede observar que en su mayoría son mujeres; alrededor del 40% son del segundo semestre.

Para la recolección de datos se usó un “cuestionario estructurado” en donde se tomaron y se modificaron en consideración algunas preguntas del instrumento realizado por Bauce (2010), quien realizó una investigación a los aprendices de una institución para ver el índice socioeconómico de cada uno de ellos. El cuestionario quedó estructurado en cuatro indicadores que se describen a continuación:

Datos Generales: relacionados con la edad, el sexo, el estado civil del alumno, semestre que cursa, cuantas materias ha reprobado en su estancia académica, promedio general y cuál podría ser la causa que ocasione la deserción escolar.

Características de la vivienda: referente si el hogar en que habita es rentada o propia, con qué bienes cuenta la vivienda, cuántas personas habitan en su hogar, cuántos cuartos cuenta su vivienda y el tipo de transporte que utiliza para trasladarse a la escuela.

Ocupación de los padres: preguntas enfocadas a conocer el nivel de estudio y la ocupación de cada uno de ellos.

Ingresos económicos: relacionadas al ingreso mensual del hogar, cuántas personas dependen del ingreso, con quiénes vive, quién lo sostiene económicamente, cuál es su ingreso mensual para los gastos de la universidad, si considera que el recurso es suficientes para los gastos educativos y sobre el conocimiento de becas.

El instrumento tuvo el propósito de contestar la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el índice de alumnos que se encuentran en riesgo de deserción escolar, de acuerdo al factor socioeconómico en la UNACAR de la carrera licenciatura en educación?

Resultados

De los datos más relevantes se encontró que un poco más del 10% de los estudiantes se encuentran casados o en unión libre, el 30% de ellos ha reprobado de una a 5 veces alguna materia, teniendo un promedio de calificación general de 80 a 90.

Al cuestionárseles sobre posibles razones de deserción de la institución, los resultados son los siguientes:

Un 58% de los alumnos indicaron como una de las posibles causas los problemas económicos, seguidamente con un (23%) los problemas familiares; con un 5% mencionan a las cuestiones académicas y un 11% el cambio de residencia del alumno.

Referente a la pregunta sobre el tipo de vivienda que habita el alumno, sólo un 60% menciona que la casa que habita es propia, un 35% indica que es rentada, los restantes viven con amigos u otros. Referente a los servicios con los que cuenta su vivienda, la mayoría cuenta con los servicios básicos y el traslado de su casa a la escuela en su mayoría (85%) tiene que pagar combi o camión.

En cuanto a información de sus padres, se tiene que solamente alrededor del 30% tanto padres como madres tienen nivel académico de licenciatura o mayor, y las áreas en que trabajan son diversas, los ingresos que se tienen para el sustento familiar quincenal indicado por los alumnos se muestran en la siguiente tabla:

Tabla No. 2
Ingreso personal quincenal de los padres

Cantidad	Porcentaje
\$3,000 a 3,999	35%
\$4,000 a 4,999	17%
\$5,000 a 6,999	20%
\$7,000 a 9,999	14%
\$10,000 a 14,999	9%
15,000 o más	5%

Fuente: Datos del instrumento aplicado

Los datos proporcionados muestran que aproximadamente el 50% de los estudiantes argumentan que los ingresos por parte de los padres es de \$5,000 o menos, existe muy poco porcentaje (14%) que tienen ingresos superiores a los \$10,000 pesos quincenal.

En cuanto a los ingresos de forma individual que tienen los alumnos en su mayoría (75%) mencionó tener ingresos de \$1,000 pesos quincenales y el 45% de los estudiantes menciona que los recursos no son suficientes para solventar sus gastos. Al cuestionársele sobre la obtención de una beca de apoyo económico se obtuvo que del total de los encuestados el 95% le gustaría contar con una, pero de las diferentes opciones que se tienen en la institución (Deportiva, Cultural/Académico, Manutención, Excelencia, Transporte, Casas Villa Universitaria, Licenciatura, Pago de Colegiatura, Posgrado, Fundación Pablo García/PRONABES y Fundación Ortiz Ávila), en promedio sólo conocen dos de ellas y sólo el nombre, porque al cuestionárseles sobre los requisitos, la mitad de los estudiantes desconocen los lineamientos para obtenerlas.

Conclusiones

Al analizar las tablas y gráficas se pudo obtener que un 60% de los estudiantes tiene posibles riesgos de deserción escolar por causas económicas, ya que no cuentan con suficientes recursos para continuar preparándose sin tener alguna complicación en sus estudios académicos. Dentro de las causas se puede mencionar que existe un 15% de estudiantes que se encuentran casados o en unión libre. Ese tipo de estado civil a algunos les afecta en su preparación académica ya que le tienen que dedicar el tiempo a su hogar y a sus estudios, y eso conlleva a que un 20% de los educandos tengan que trabajar para poder solventar ambas situaciones.

Otra situación a considerar es que la mayoría de sus padres no tuvieron un alto nivel de estudio, por lo que sus ingresos son bajos. Además, 35% de los estudiantes habitan en casas rentadas, eso los conlleva a tener que pagar renta y es un gasto más para la familia; no todos los que tienen una carrera profesional la ejercen. Por ejemplo, algunas de las madres con nivel licenciatura se dedican exclusivamente a las labores del hogar y el único sostén de la familia es el papá. Incluso los hay que se dedican a trabajos de obrero o albañil.

También se pudo observar que la mayoría de los alumnos utilizan como medio de transporte la combi o camión, ya que no todos cuentan con automóvil propio ante la falta de una buena economía en el hogar y en lo personal eso representa un gasto más por realizar.

Estas y otras complicaciones económicas en el futuro afectarán el rendimiento académico de los alumnos, orillándolos posiblemente a la deserción escolar, por lo que se recomienda tomar en cuenta los

siguientes puntos para la Dependencia Académica de Educación y Humanidades:

- Promocionar más las becas económicas con información más detallada a los alumnos con buen promedio y a estudiantes aunque no tengan un promedio de 80, con base en los requisitos y tratar de buscarles algún tipo de apoyo para continuar sus estudios, tomando en cuenta que esos alumnos podrían tener ese rendimiento bajo por las situaciones antes descritas.

- También, mantener un mayor contacto con el Departamento de Becas, con reuniones constantes para revisar posibles formas de apoyo a los chicos. Que este departamento se coordine para establecer un vínculo entre la fundación que otorga becas y los y alumnos, a fin de evitar que el estudiante viaje a San Francisco de Campeche, donde tienen sus oficinas.

- Además de proporcionar la información necesaria a los estudiantes, es indispensable realizar una mayor profundización en los riesgos y causas económicas, académicas y de orientación vocacional, que son los de “mayor relevancia”, a través de seguimiento continuo a los estudiantes detectados en posible deserción. De igual manera, que existan promociones al programa contra la deserción escolar y el bienestar universitario.

- Proporcionar el análisis por áreas académicas a cada tutor para un mejor conocimiento de las características de sus estudiantes, permitiendo llevar a cabo el seguimiento oportuno para prevenir la deserción.

- Asimismo, que la institución educativa fomente trabajos de medio tiempo en donde sean de manera colaborativos o de servicios comunitarios para aquellos educandos con bajos recursos

económicos, es decir, que la misma institución les dé un apoyo económico para poder solventar sus estudios a cambio de un desempeño laboral.

La continuidad de los estudios, el éxito académico, la permanencia en la institución y la obtención de la titulación no se logran con decisiones simples. Para lograr un índice de terminación mayor se deben tener en cuenta una serie de factores relacionados con las causas de deserción escolar. Por tanto: los estudiantes se deben comprometer en terminar su formación profesional; los directivos y los profesores deben ofrecer alternativas que disminuyan la deserción escolar en alumnos que presentan problemas económicos.

Referencias

- Bause, J. (2010), Cuestionario Socioeconómico. Recuperado el 04 de junio de 2013 de Página: www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798.
- Comisión Nacional para América Latina. (2003). Deserción. Recuperado el 5 de febrero de 2013 de página: www.cepal.es.
- Comunicacampeche.com (2012). Deserta 15% de los alumnos que ingresan a la UNACAR Recuperado el 7 de febrero de 2013 de página: <http://comunicacampeche.com.mx/Php/noticia-comlocal.php?id=106784>
- Organización Para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2010). Economía. Recuperado el 8 de marzo de 2013, de página: www.oecd.org/centrodemexico.
- Secretaría de Educación Pública. (2004). Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. Ciclo escolar 2003-2004. México.